

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiam partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 80 re-  
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—Mantla: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## EL SEÑOR OBISPO DE CANARIAS

AL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

«EXCMO. SR. Con notable disgusto he visto publicado en la *Gaceta* que corresponde al 9 del corriente el decreto del Gobierno de la República, mandando suspender la ejecución de la ley de 24 de Junio de 1867 y la instrucción de 25 del mismo, relativas a la commuta de capellanías y redención de cargas pías; por-  
que tomada en cuenta esta determinación con sus antecedentes, es decir, con la exposición ó preámbulo que precede al decreto, se ve en ella en primer lugar una infracción del pacto celebrado entre la corona de España y la Santa Sede.

Esto sólo sería ya muy suficiente para que la disposición fuera antilegal, con arreglo á los principios del derecho, en que se funda toda legislación humana, y por consiguiente las leyes internacionales, no pudiendo de manera alguna los Obispos guardar silencio ante ese nuevo agravio que se hace á la Santa Sede, cuando se prescinde de las consideraciones debidas á su dignidad altísima, en el hecho de suspender una ley, que, sancionada de acuerdo con el Santo Padre en asunto de su propia incumbencia, como jefe supremo de la Iglesia, no puede sufrir alteración alguna sin su expreso consentimiento.

Aunque el decreto, pues, se limitará á la suspensión de la ley, el Prelado que suscribe se consideraría obligado á protestar contra él, si quisiera lo hiciera con frases respetuosas y atentas para cumplir el mandato evangélico de dar al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios.

Pero en el preámbulo se infieren mayores agravios y se descubren miras de mucha mayor trascendencia. Llegó el ministro exponente á lamentarse de que las Cortes que se han sucedido desde la revolución de 1868 no hayan restablecido las leyes de 1841 y 1856, que, pasando por encima de los Cánones y de los más sagrados derechos dispusieron á su antojo de estas fundaciones pías, desconociendo la disciplina de la Iglesia en uno de sus más graves asuntos, usurpando sus intereses y ocasionándole inmensos perjuicios.

Esto, unido al pensamiento de llevar esta materia al conocimiento de las Cortes, manifiesta tendencias bien marcadas á incursarse de ese resto de bienes que ha podido conservar la Iglesia, resultando de aquí que la ley internacional ó pacto solemne celebrado con la Silla Apostólica, vendrá del todo á anularse, como ya lo estaría si se hubieran llenado en las Cortes pasadas los deseos del ministro exponente, quedando despojada la Iglesia de la intervención justa que le corresponde en asuntos de este género, y á la vez privada de este corto recurso con que cuenta para dotar algunos ministros que necesita.

Vea, pues, V. E. un motivo más para que yo cumpla un deber de mi Santo Ministerio, levantando muy alto la voz, para decir que ni las Cortes pasadas pudieron legalmente restablecer las leyes de 1841 y de 1856, ni tampoco podrán hacerlo las futuras, sin faltar á la justicia y contraer una responsabilidad gravísima, delante de Dios y de los hombres.

Y por cierto, que cuando así se ha dejado correr la pluma descubriendo planes de este género, no dicen muy bien los motivos que se exponen para justificar ó razonar el decreto; pues quien se duele de que el poder temporal no haya derogado la legislación vigente de Capellanías desde Setiembre de 1868, cuando no habían corrido rumores de que los intereses existentes en poder de la Iglesia, se aplicarán á la guerra civil, da ocasión para que cualquiera juzgue que más bien que esos rumores, lo que ahora ha motivado la suspensión decretada, ha sido el deseo de aprovechar los bienes aún no desamortizados en una nueva incautación que se sancione.

Y es, en verdad, extremadamente doloroso que el pretexto que ha habido siempre para apoderarse de los bienes de la Iglesia ha sido la conveniencia de la desamortización para la prosperidad pública, habiéndose prestado la Iglesia á ella, con respecto á las capellanías y á las mandas pías, y convenido en una ley de desamortización extremadamente favorable á los conmutadores y redimidos, que en vez de apreciar esta concesión benignísima de la Silla Apostólica, se le haga un nuevo agravio y se le irroguen mayores perjuicios, atropellando sus derechos y privándola de la pequeña parte que recoge de los bienes redimidos y conmutados para el sostenimiento de sus ministros.

Pero lo que hay en el preámbulo de más notable, mejor dicho, de más ofensivo á la Iglesia, lo que hace más extraña y censurable la determinación que se ha tomado, es el motivo que se alega para ella; es á saber: el temor de que los fondos de las capellanías conmutadas puedan aplicarse á fomentar la guerra civil, los temores y exigencias del espíritu liberal sobre este punto.

En primer lugar, señor ministro, no puede ocultarse á la alta penetración de V. E. que el simple temor de que pueda abusarse de una ley, no es motivo suficiente para que el ejecutor de ella, que en conciencia y por decoro de su mismo cargo, debe cumplirla, la suspenda.

Su obligación es averiguar si el temor es ó no fundado: esto es lo digno, lo justo, lo que corresponde á una autoridad; y si el temor resulta fundado, hechas las averiguaciones oportunas, debe ponerse todo de manifiesto al público, y adoptarse, no medidas generales, que afecten una legislación entera y perjudiquen derechos é intereses respetables, que no están complicados en el caso que se deplora, sino tan solo los particulares que reclaman los hechos.

¿A dónde iríamos á parar si por temores, que concibiera una autoridad, que acaso no tuvieron mas fundamento que su propia imaginación hubiera ella de dictar sus providencias y proceder en sus actos, con respecto á la observancia de las leyes y á los derechos públicos y privados cuya protección le está confiada? Admitido ese principio también podía privarse al Clero del estipendio de las misas, de las obsecuciones de su ministerio, de sus propiedades particulares y aun de los bienes de familia, por el temor de que pudieran valerse de sus productos para fomentar la guerra civil. Lo mismo debiera hacerse con los ricos hacendados y propietarios que hacen gala de ser carlistas pues con más razón podrá temerse esto de ellos; y cuando así no se practique, limitándose la medida á los bienes de la capellanía, es preciso convenir que la pobre Iglesia es siempre la que lleva los palos, permitase la expresión, por vulgar que sea, pagando culpas ajenas. Seguramente que el Gobierno no se ha hecho cargo de esto, pues reflexionando sobre ello, ya que quiso razonar el decreto, se hubiera fundado en otro motivo que no dejara su determinación en descubierto tan notable.

Pero hay más; hay mucho más: el señor ministro ha querido hacer una salvada honrra al Episcopado; dice, en efecto, que no abriga temor alguno de que el producto del acervo se haya dedicado en la mayor parte de las diócesis á la nueva creación de capellanías, congruas; y si esta es su condición íntima, cómo lastimar el honor de esos Prelados y perjudicar los derechos de sus Iglesias, comprendiéndolos en la suspensión, siendo precisamente el mayor número, casi todos, según se da á entender, y bien puede decirse que todos, pues aunque á renglón seguido se indican en el preámbulo los rumores supuestos, nada de particular se dice de los hechos, lo que hace patente á todas luces, que nada en realidad se sabe, que no consta ni siquiera de un Obispo que haya aplicado á la guerra los fondos de que se trata? Pues si las cosas suceden así, cómo de una plumada se castiga á todas las diócesis de España con todos sus Obispos, sus clérigos y también los fieles que disfrutan de los beneficios ministeriales á que debe destinarse las nuevas capellanías?

En esta parte el Prelado que suscribe puede hablar muy alto; porque sin levantar casi la mano de este delicado asunto, en medio de otras ocupaciones bien graves de su santo ministerio, haciendo el detenido estudio que la materia exige para llenar la mente de ambas potestades, con arreglo á las instrucciones contenidas en el convenio y en el real decreto que se expidió de acuerdo con el muy reverendo Nuncio para llevar á cabo aquella suprema determinación, ha logrado refundir en capellanías congruas, cuantos bienes se han conmutado y redimido en esta diócesis de Canarias y en la de Tenerife, señalando á las capellanías ministeriales de mucha utilidad para los fieles y para los pueblos, según lo acreditará muy en breve en el estado general de la nueva erección de capellanías que tiene ya escrito para darlo á la prensa.

Cómo, pues, no ha de lastimarse, que siendo tan justificada su conducta en esta parte, se ofenda su reputación, dejándola por lo menos expuesta á interpretaciones injustas que bien podrán tener lugar siquier sea en el vulgo y en las personas mal prevenidas contra la Iglesia, con motivo de la suspensión decretada y de las especies que se vierten en el preámbulo? ¿Ni cómo tolerar que se perjudiquen sus derechos y los intereses de su Clero sin haber dado ocasión alguna para ello?

¿Y quién la ha dado, señor ministro? El que suscribe se atreve á asegurar que nadie: conoce muy bien los principios que profesan sus respetables Hermanos en el Episcopado, sabe hasta donde llega la delicadeza de su conciencia, su respeto á la ley, y sobre todo á las disposiciones de la Silla Apostólica, y está en la convicción íntima de que de esos fondos, que se conservan bajo su custodia, ni siquiera un real se habrá destinado á otro objeto que á la capitalización que debe hacerse de ellos para constituir la renta de las nuevas Capellanías.

En esta tarea unos estarán sin duda más adelantados que otros, en razón de sus ocupaciones y de sus fuerzas físicas y morales; pero es bien seguro que el dinero recibido por las redenciones y conmutas se conserva íntegro para el objeto mencionado.

La opinión política, que cada cual puede tener no afecta de manera alguna á estos intereses, que tienen su aplicación canónica, y ofende mucho, muchísimo, el honor de los Obispos suponerse siquiera lo contrario.

Por Dios, ya que se perjudiquen nuestros intereses y nuestros derechos respetados al menos nuestra dignidad y nuestra conciencia, que muy

alto hemos levantado nuestro pabellón en estos días de tantas defecciones y miserias, haciendo público que para nosotros, los Prelados de la Iglesia católica el honor y la conciencia son antes que todo, que nuestras miras donde están en el cielo, en Dios, que si ahora es el objeto de nuestro amor y de nuestro culto, algún día ha de ser el Juez inexorable de nuestros actos; y bien lejos de promover rebeliones, ni de ocasionar males á la Sociedad, lo que hacemos es moralizarla, rogar á Dios por ella y sufrir con inquebrantable firmeza y resignación perfecta las contradicciones, que han venido aglomerándose sobre la Iglesia de Jesucristo en la desgraciada época que vamos atravesando.

Ruego por tanto á V. E. se sirva dar conocimiento al Gobierno de la República de cuanto dejo expuesto á su consideración, para que en vista de ello se digna reparar el agravio y los perjuicios que se hacen á la Iglesia con el decreto mencionado, dejándolo sin efecto y restableciendo la legislación civil y canónica de la commuta de capellanías, como única que puede y debe regir en la materia.—Dios etc.—27 de Octubre de 1873.—José María, Obispo de Canarias y Administrador Apostólico de Tenerife.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

## PARTE OFICIAL

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### DECRETO.

Desde principios del siglo viene siendo objeto de discusión la pertenencia de los bienes de D. Manuel Godoy, príncipe que fué de la Paz.

En real orden de 20 de Marzo de 1808 se mandó confiscar los bienes á D. Manuel Godoy; y en otra resolución de igual carácter, dictada en 29 del mismo mes y año, se mandó tener por secuestrados los bienes confiscados en consideración á que la confiscación era una verdadera pena, y á Godoy se le había de someter á un proceso criminal.

El proceso no llegó á tener efecto, porque el general Murat, jefe del ejército invasor, se apoderó de la persona de Godoy; y cuando se dispuso en 1814 la continuación de la causa llamada del Escorial, habían desaparecido con ella los principales fundamentos de la acusación. Sin embargo, en 23 de Julio de 1813 las Cortes Soberanas de Cádiz, en nombre de la Nación, donaron al duque de Ciudad-Rodrigo, (Lora Wellington) en recompensa de sus servicios una parte importante de los bienes del secuestro; y más tarde, al clasificar y liquidar la deuda en 1815, se destinaron en 13 de Octubre á su amortización los productos de la venta de los bienes de Godoy; aprobándose en 5 de Noviembre del mismo año el reglamento para la enajenación, y decretándose por las Cortes Soberanas de Cádiz en 9 de Agosto de 1820 su venta inmediata. Posteriormente, en 13 de Julio de 1827, se dictó una real orden para entregar á la condesa de Chinchón, esposa de Godoy, la mitad de los productos de los bienes secuestrados; y en 1828 y 1832 se entregaron, en efecto, á la referida señora y á su hija algunos bienes del mismo secuestro como reintegro de la dote y otros derechos.

Las reclamaciones de Godoy primero, y de su sucesión después, produjeron una real orden en 30 de Abril de 1844, que dispuso la devolución de los bienes que el Estado poseyese procedentes del secuestro, con indemnización de los vendidos ó donados, y le reservó el derecho de repetir por los entregados á su esposa é hija. No llegó á cumplirse lo ordenado, y poco después se sometió el asunto á una comisión de arbitros, nombrada por real decreto, cuyo dictamen ó laudo de 20 de Diciembre de 1843 fué favorable al cumplimiento de la real orden de 30 de Abril ante citada. El Consejo real consultó también favorablemente al laudo arbitral, manifestando no obstante que prescindía de si podían ó no sujetarse á arbitros las cuestiones en que el Estado tiene interés; y en su consecuencia el Gobierno, sin adoptar resolución, presentó á las Cortes un proyecto de ley en aquel sentido. No llegó á discutirse este proyecto, y por real decreto de 23 de Febrero de 1853 se dispuso nuevamente la devolución de los bienes en cumplimiento del laudo; pero el Tribunal Supremo de Justicia, en pleito entre el Estado, á quien representó el ministerio fiscal, y la sucesión de Godoy, declaró que el laudo arbitral no podía calificarse de sentencia porque el asunto sobre que versaba no podía ser objeto de un juicio de arbitros reductivo; haciendo igual declaración en 20 de Marzo de 1865 el Tribunal de Guerra y Marina en pleito de la misma sucesión de Godoy con el ramo de Guerra, representado por el fiscal, sobre dominio del edificio que fué *Inspección de Milicias*.

En tal estado el asunto, una comisión de las Cortes constituyentes dió dictamen en 1856 sobre las reclamaciones de la sucesión de Godoy y de su sucesión, opinando contra la validez de la real orden de 30 de Abril de 1844 y de los reales decretos de 31 de Mayo de 1847 y 23 de Febrero de 1853; y que debían corresponder á la Nación los bienes secuestrados á Godoy, si bien no estuvieran conformes mayoría y minoría en si el Estado debía ejercitar la acción de reversión ó acudir á la incautación administrativa para proceder á la venta; acordando al fin las Cortes en 1858 la devolución del expediente al Gobierno para que lo llevase á término, resolviendo ó proponiendo lo que conviniera á los intereses públicos y particulares.

Trascurrieron los años sin otros accidentes notables, hasta que en 9 de Junio de 1871 el ministro de Hacienda otorgó escritura pública con la sucesión de Godoy, cediendo esta á favor del Estado las fincas *Valle de Alenda, Albufera de Valencia y Casa de Almodovar* a cambio del 25 por 100 del producto en venta de las mismas, pero con la condición de que las Cortes aprobasen el contrato, lo cual no llegó á verificarse.

Demuestra además el expediente con numerosos datos que Godoy debía todos sus bienes á medios ilegítimos y á liberalidades viciosas; pudiendo citarse, entre otras, la que dió lugar á que se le adjudicase una finca cuya renta era de millones de reales en cambio de un picadero que donó al rey en Aranjuez para completar la

educación del príncipe D. Fernando, y la donación que del palacio de Buenavista le hizo el ayuntamiento de Madrid, que satisfizo su precio con valores de la caja de consolidación, de los cuales todavía no ha sido reembolsado el tesoro.

Y si á lo expuesto se añade que el mismo Godoy confesó sus graves responsabilidades en el manejo de los intereses públicos, y que D. José Prats é Izquierdo, titulados denunciadores, ha venido optando constantemente á las pretensiones de la sucesión de Godoy y á la consumación de los actos administrativos que se encomendaron á la devolución, haciendo para ello penosos trabajos y costosos sacrificios, y que ofrece aun descubrir cuantiosos intereses á favor del Estado, resulta completa la historia de este tan interesante cuanto envejecido asunto.

Es por tanto incuestionable que la declaración del secuestro de los bienes de Godoy estuvo fundada en altas consideraciones políticas, de justicia y hasta de moralidad, y que sobre ella se dictaron después diferentes resoluciones que tuvieron por fin llevarla á cumplimiento.

No es menos cierto que el decreto de las Cortes de 22 de Julio de 1813, el del rey absoluto de 13 de Octubre de 1815 y el de las Cortes soberanas de 9 de Agosto de 1820 tienen fuerza de ley, y que sus disposiciones relativamente á D. Manuel Godoy y á su sucesión, los secuestrados á D. Manuel Godoy, príncipe que fué de la Paz, á la incautación de ellos por la Hacienda y á su inmediata venta, deben ser acatadas y cumplidas como tales leyes, sin que obste ninguna de cuantas dificultades se han opuesto á ello para que surtan siempre los efectos de tales en todos sus extremos.

Si se tiene presente que después de estas disposiciones se ordenó y llevó á efecto en 1827, 1828 y 1832 la entrega de varios bienes de los comprendidos en el secuestro á la esposa é hija de D. Manuel Godoy por reintegro de la dote y otros derechos que ostentaban contra los bienes de su esposo y padre respectivamente.

Si se considera que la real orden de 30 de Abril de 1844, en que se ordenó la restitución á D. Manuel Godoy y su sucesión de los bienes que el Estado poseyese de los procedentes del secuestro, y la indemnización de los vendidos ó donados, con reserva del derecho á repetir ante los Tribunales de justicia respecto á los entregados á su esposa é hija, no se cumplió sino duda porque una real resolución no era bastante para derogar decretos de las Cortes con fuerza de leyes que disponían lo contrario.

Si se observa que tampoco pudo cumplirse el laudo arbitral dado por la comisión que con tal carácter se nombró por decreto de 31 de Mayo de 1847 para decidir si debían ó no devolverse á la sucesión de Godoy los bienes secuestrados, aun cuando lo fuera favorable el dictamen del Consejo real, precisamente porque quizás al manifestar este alto cuerpo que prescindía de si podían ó no someterse al juicio de arbitros las cuestiones en que tiene interés el Estado, recordaba intencionalmente la doctrina legal que lo prohibe, y que despus confirmó el Tribunal Supremo de Justicia en el pleito seguido por la sucesión de Godoy el ministerio fiscal sobre devolución de los mismos bienes, y el Supremo Tribunal de Guerra y Marina en 20 de Marzo de 1865 en el pleito que la misma sucesión instó contra el Estado sobre dominio del edificio titulado *Inspección de Milicias*.

Si se advierte que las Cortes no acogieron favorablemente el proyecto de ley que el Gobierno formuló para que el laudo arbitral tuviera cumplido efecto; y que tampoco llegó á cumplirse el real decreto de 28 de Febrero de 1853, que dispuso la devolución de los bienes conforme á dicho laudo; que la comisión de las Cortes Constituyentes que emitió dictamen en 1856 sobre una reclamación de la sucesión de Godoy lo hizo declarando sin valor alguno la real orden de 30 de Abril de 1844 y los reales decretos de 31 de Mayo de 1847 y 23 de Febrero de 1853, así como que los bienes secuestrados correspondían á la Nación, discordando sólo algunos de sus miembros en el modo con que esta debía hacer efectivos sus derechos, ya por la incautación administrativa, ya ejercitando la acción de reversión en la vía procedente.

Si se aprecia como es justo el acuerdo de las Cortes de 1858 al devolver el expediente al Gobierno para que lo llevase á término, resolviendo ó proponiendo lo conveniente á los intereses públicos y particulares, lo cual implica la opinión de no ser procedente declaración ninguna legislativa contraria á las leyes que ya existían y contrarias de la real orden y decretos que se dictaron favorablemente á la devolución; y que la escritura otorgada entre el ministro de Hacienda y la sucesión de Godoy en 5 de Junio de 1871 cediendo esta al Estado los derechos que pudiera tener á las fincas del secuestro mediante la entrega del 25 por 100 del producto de la venta, no es válida y eficaz porque dependía de la aprobación de las Cortes, según condición expresa, que no llegó á cumplirse. Y si se considera, por último, que además de los precedentes legales, favorables todos á los derechos de la Nación, el expediente contiene pruebas incontestables de la viciosa adquisición de los bienes por Godoy, hasta el punto de resultar que se adeudan al Tesoro anticipos que la Caja de Consolidación hizo para pago del Palacio de Buenavista que le fué donado; y que el mismo interesado confesó sus responsabilidades en que incurrió en el manejo de intereses públicos que debía cubrir con sus propios bienes, si los tuviese, legítimamente adquiridos; responsabilidades que declara la orden de 3 de Abril de 1808 al determinar el secuestro, forzoso es reconocer que los bienes de que se trata son de la propiedad del Estado. Partiendo de esta hipótesis, y considerando que la gestión constante y activa de D. José Prats é Izquierdo, ya trayendo al expediente numerosos datos y antecedentes relativos á bienes que siempre fueron tenidos como pertenecientes al secuestro de Godoy, ya oponiéndose tenazmente á las pretensiones de devolución y contrariando la acción administrativa, que propendía en determinadas épocas á la entrega de los bienes, constituye un importante servicio á los intereses del Estado, que sólo se hace con sacrificios y gastos dignos de una remuneración distinta del premio del denunciador, que no lo es aplicable con arreglo á las leyes; el Gobierno de la República, reunido en Consejo de ministros y á propuesta del ministro de Hacienda, decreta:

Artículo 1.º Se declaran bienes de la Nación todos los pertenecientes al secuestro de D. Manuel Godoy.

Art. 2.º El producto de la venta de estos

bienes se destinará á sufragar los gastos de la guerra.

Art. 3.º Se reconoce el derecho que asiste á don José Prats é Izquierdo á ser remunerado por la Nación; y no siendo sus trabajos de aquellos que están previstos en las leyes y reglamentos, el ministro de Hacienda recomendará á las Cortes los importantes servicios que ha prestado en el expediente para que acuerden la remuneración que consideren justa, pudiendo otorgarle el premio de investigación respecto á los bienes y derechos que ofrece descubrir ó que haya descubierto.

Art. 4.º El ministro de Hacienda queda encargado de la ejecución del presente decreto. Dado en Madrid á diez de Noviembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de Hacienda, Manuel Pedregal y Cañedo.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia se conceden indultos y rebajas de penas á varios encausados por delitos comunes.

Por decreto del ministerio de Fomento se establecen en el puerto de Gijón, con destino exclusivo á la continuación de las obras del mismo, varios impuestos.

Por el ministerio de Ultramar se ha dirigido la siguiente comunicación al intendente general de Hacienda de la isla de Cuba:

Por comunicación del ministerio de Marina, dirigida á este de Ultramar en 30 de Setiembre último, se hace presente que, al dictar por este centro la orden de 13 de Setiembre pasado disponiendo que los empleados civiles de la isla de Cuba pudiesen remitir á la Península hasta la mitad de sus haberes por las Cajas del Tesoro público con el descuento del 10 por 100 de giro, no se tuvo presente que los empleados dependientes del ministerio de Marina, en los que militaban las mismas causas habidas en cuenta al dictar la citada disposición, quedaban excluidos del beneficio concedido en ella, é imposibilitados de atender á sus familias por el crecido descuento que sufren los billetes del Banco español de la Habana, como al propio tiempo el gran precio que tiene el oro; el Gobierno de la República, poseído de las razones expuestas y deseando que la igualdad en sus medidas proporcionen idénticos resultados á sus administrados, y penetrado de las razones que el mencionado ministerio de Marina expone, ha dispuesto con esta fecha que la orden dictada en 13 de Setiembre se haga extensiva á todos los empleados del ministerio de Marina, y que por lo tanto puedan girar por el Tesoro público á sus respectivas familias hasta la mitad de sus haberes.

Leemos en el *Diario de Barcelona* del domingo 16:

«Ayer poco después de anochecer se presentó en la plaza de San Jaime un grupo como de unas 200 personas, entre las cuales se veían muchos individuos de los disueltos batallones de Guías de la Diputación provincial, vestidos de uniforme, pero sin armas, con algunos oficiales que iban con sus sables. Detúvose el grupo frente al palacio de San Jorge y al poco rato salió al balcón el diputado Sr. Lostau, que había estado al frente de uno de dichos batallones, y le dirigió algunas frases encaminadas, al parecer, á demostrar el disgusto de que se hubiesen desarmado dichos cuerpos, los cuales, dijo, habían prestado grandes servicios á la libertad y á la República federal; aconsejó á sus individuos que no se impacientaran, que ya vendría día en que se les haga justicia, y terminó dando un viva á la República federal, que fué contestado por las personas del grupo. Este fué engrosando desde un principio con gran número de curiosos que pasaban por la plaza, y se disolvió luego de terminada la perorata del Sr. Lostau, volviendo á quedar otra vez todo en su estado normal.»

Los testamentarios del Sr. D. Juan Bravo Murillo han hecho construir un lindo monumento dedicado á su memoria, con objeto de colocarlo en el pueblo de Fresno, donde nació aquel eminente hombre político.

Esta obra de arte está elevada del nivel del suelo por una escalinata de mármol y su pavimento de mosaico, en el que se eleva un zócalo, encima del cual va colocado un sarcófago de mármol de Carrara. La parte superior del ataúd se halla cerrada con una cubierta de mármol blanco, teniendo encima atributos propios del finado, el libro de las leyes como jurisconsulto, el bastón de mando como presidente que fué del Consejo de ministros, un escritorio y la toga de abogado.

En la parte superior del sarcófago se eleva el monumento, y en sus laterales van dos columnas de mármol blanco, con sus capitales, las cuales sujetan un frontón, en cuyo centro se halla colocado el busto del Sr. Bravo Murillo, ejecutado en bajo relieve.

Ha llegado á Cádiz el vapor-correo de la Habana conduciendo al general Peltain, al intendente Sr. Llopis, varios individuos de tropa y cartuchos Remington.

Según *El Diario Español*, el brigadier don José Oreyro, hermano del señor ministro de Marina, ha fallecido ayer á las dos de la madrugada, después de una larga y penosa enfermedad.—R. I. P.

Leemos en *La Correspondencia*:

«La demanda de numerario durante el año de 1872 ha sido sin igual hasta ahora; habiéndose agotado en su consecuencia 119 toneladas en monedas de oro, 137 en monedas de plata, y 114 en monedas de bronce. El total de monedas acuñadas asciende al enorme número de 52 millones 841,048.»

Ha zarpado del puerto de Barcelona para la Habana el vapor-correo de Cuba *Mendez Núñez*.

Ayer, á las nueve de la mañana, salió del puerto de Barcelona para Levante la fragata de guerra francesa *Jeune d'Arc*.



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 18 de Noviembre de 1873.

## MONARQUÍA O ANARQUÍA.

Tales son los términos con que irremisiblemente está planteado en la vecina Francia el problema, á menos político que social, formulado tan amplia como netamente por todo el conjunto de sucesos acumulados allí desde la solemne inauguración de la presente crisis.

**Monarquía ó anarquía.** Este dilema se halla implícitamente enunciado en la carta del señor conde de Chambord, donde sustancialmente se dice al pueblo francés: «O, decidiéndose por la política de principios, restaura la realza tal y como la define la razón y la propone la historia; ó bien, obstinándose en seguir la política de expedientes, huyes de la monarquía para engolfarte en el tempestuoso mar de la República, ó lo que sería peor, para falsificar la monarquía destruyéndola de sus esenciales atributos. Lo primero es camino seguro de una restauración social, que es lo que verdaderamente necesitas; lo segundo no puede ser sino anarquía política que mantenga y consuma la disolución de todos los vínculos sociales.»

**Monarquía ó anarquía,** repitió sustancialmente, pocos días después, el mensaje del general Mac-Mahon al solicitar de la Asamblea que tratase ante todo de fundar un poder fuerte y estable. Todo el mundo, en Francia y fuera de Francia, ha entendido que con esta fórmula aquel noble soldado no ha querido más sino ser eco de las palabras del conde de Chambord.

**Monarquía ó anarquía,** están repitiendo con sus mismos actos todas las fracciones de la Asamblea, pues que todas, en su absurdo empeño de fundar un orden de cosas interior, vienen por lo mismo á proclamar que cada cual de ellas se reserva para el momento en que le sea posible realizar como solución definitiva, ó el triunfo absoluto de la revolución, ó el del único principio que radicalmente la niega. Es decir, ó la anarquía, ó la monarquía.

De hecho, ni los diputados conservadores han renunciado á sus proyectos de restauración monárquica, ni los radicales á su propósito de consumar la obra de la revolución, organizando, bajo la forma de República, el imperio de la *Commune*. Todos quieren engañarse unos á otros, haciendo como que buscan de buena fé alguna transacción para todos soportable.

Y de aquí la multitud de toques y retoques que van embadurnando el proyecto, en que sólo aparentemente están todos conformes, de prorrogar los poderes de Mac-Mahon.

Los unos quieren que esta prórroga sea indefinida é incondicional, sin otro límite que el de fijarle la duración de diez años; es decir, que la suprema potestad del jefe del Estado sea una especie de alma de Garibay que durante todo un decenio ande errante sin nombre ni figura, buscando cuerpo donde meterse.

Otros pretenden que desde luego se proclame á Mac-Mahon presidente de la República, salvo referendario el título por la Asamblea cuando esta haya sido totalmente renovada; es decir, estos quieren ganar la mano á los monárquicos proclamando desde luego la República como forma política definitiva, reservándose dar un puntapié al general presidente, y poniéndole entretanto maniatado por una cosa que se llamará «leyes constitucionales».

Otros, por último, aspiran á que sin aplazamiento alguno se disuelva la Asamblea, reservándose pedir á las barricadas el nombre de quien haya de ser presidente de la República, mientras en toda regla se elige una mayoría socialista; pero aun estos mismos aparentan conformarse con la interinidad de Mac-Mahon.

Al par, y quizás estaría mejor dicho, sobre todos estos, los imperialistas acechan la hora, que prevén, del desorden universal, creyendo que entonces se reproduciría la situación de 1852, y en brazos del universal terror se levantaría el trono cesáreo de Napoleón IV. También estos aceptan la interinidad de Mac-Mahon, ó porque le crean secretamente partidario del imperio, á quien debe ser mariscal de Francia y duque, ó porque juzguen conveniente tapar con él un hueco que ellos no quieren ver ocupado ni por los legitimistas ni por los radicales.

Como se vé por esta reseña, el general Mac-Mahon es para todos los partidos hoy una especie de gato, con cuya mano se propone cada cual de ellos sacar las castañas. De aquí nace una eventualidad que no puede menos de ser inminente, y es que aquel general, aconsejado desde luego por su notoria rectitud, inspirado por su propia dignidad, y aun movido por un legítimo interés de su persona, salga el día menos pensado con alguna manifestación calcaada sobre la carta de Enrique V, y que diga en sustancia: «Conmigo no juega nadie: ó me dan ustedes la plenitud de poder que necesito para defender siquiera el orden material de

Francia, ó compónganselas como puedan, que yo me voy á mi casa.» (a)

Y á decir verdad, figúrasenos que debe ser consecuencia de alguna antífona de esta especie, cantada muy claro por Mac-Mahon, lo que el telégrafo nos anuncia con fecha 14, sobre que el Gobierno, de acuerdo con las fracciones de la derecha, está resuelto á sostener el plazo de diez años en la prórroga de poderes al mariscal, y sobre todo á no aceptar las condiciones con que se le ofrece esta prórroga.

Planteada en estos términos la crisis, su objeto inmediato viene á ser si se invertirá ó no á Mac-Mahon de la dictadura. Ahora bien, ¿se le inviste? Pues el mariscal no tiene más remedio que buscar en los principios y en los hombres de orden el apoyo que necesita para salvar á Francia de la *Commune* y de los prusianos; y en este caso, la fuerza misma de la lógica hará comprender que si de todos modos hay que apelar á los principios y á los hombres de orden para resistir á la agresión de los principios y de los partidos revolucionarios, lo más sencillo es colocar en la cima del poder al representante natural y estable de los principios de orden, y no al que no puede representar estos principios sino con autoridad adventicia y transitoria. ¿No se inviste de la dictadura á Mac-Mahon? Pues entonces él probablemente no querrá aceptar una misión que no puede cumplir; y si la acepta, es seguro que caerá de fuerza física y moral para cumplir.

En el primer caso, vendrá inevitablemente la monarquía: en el segundo vendrá la anarquía inevitablemente.

**Monarquía ó anarquía:** el dilema es forzoso. ¿Cuál pudiera ser término medio? ¿La monarquía parlamentaria? Pues esta ha quedado definitivamente enterrada en la carta del conde de Chambord. Sobre este punto, no alimenten ilusiones los doctrinarios: la monarquía de su gusto, está ya demostrado que no es sino puente para la República, y la república ha pasado ya el puente.

¿Sería término medio la *República conservadora*? Esta es un mito en Francia, cuyas condiciones todas históricas y topográficas, morales y físicas, políticas y civiles, hacen que allí la República, ó no sea posible de modo alguno, ó no pueda ser sino la forma política del socialismo.

¿Resolvería la dificultad una restauración napoleónica? Esta no cabe que sea posible sino cuando Francia haya perdido la memoria del desastre de Sedan. En todo caso, el Imperio es necesariamente en Francia la guerra, y para la especie de guerra que necesariamente habría en toda Europa cuando Francia volviese á estar en guerra; no hay más que dos especies de caudillos posibles: ó un rey católico que enarbore contra la impiedad el estandarte de la Iglesia, ó un demagogo que acandille contra la Iglesia las huestes de la impiedad.

**Monarquía ó anarquía.** Para Francia, y probablemente para todas las naciones de raza latina, no hay tercer término posible en ese dilema definitivo.

## ENRIQUE V.

El Sr. Alejandro de Saint-Albin, autor de una buena historia de Pio IX, publicará pronto la *Historia de Enrique V*. Luis Veuillot ha visto la primera parte de este libro, y escribe sobre él un precioso artículo, dando á los lectores del *Univers* noticias de la educación del príncipe y de sus primeros pasos en el mundo.

«Con razón, dice el ilustre articulista, la *Historia de Enrique V* interesará y sorprenderá también al público, pues este, por regla general, ignora y desconoce la verdad de las cosas. Son también pocos los que tienen verdadera idea de los personajes que más á menudo se citan, y para muchos franceses, el jefe de la casa de Borbon, el rey de Francia, no ha sido hasta hace poco tiempo ni un recuerdo, ni una esperanza, y es todavía desconocido. La consideran como una especie de *aparecido*, de que se ha oído hablar algunas veces, sin creer en él, y muchos están á punto de pensar todos los absurdos que se han dicho».

En 1830, muchas gentes creían que Carlos X era un monomano religioso, del cual se decían frases necias que eran repetidas con estúpida indignación por muchos que no las entendían. Acaso corren rumores de la misma clase respecto á Enrique V.

Pero ¿quién es Enrique V? ¿Cómo ha sido educado? ¿Qué ha hecho hasta la edad de cincuenta y tres años? No se sabe una palabra de esto. La silenciosa majestad de su vida no ha llamado la atención de un pueblo, cuya frivolidad, fija en el presente, cree poder suprimir lo pasado y lo futuro. Esta vida de estudio y de meditación, no tiene nada que ver con el boulevard. No hay en ella aventuras, ni escándalos, ni deudas. Salvo la locura de creerse un príncipe y de parecer más un príncipe que un príncipe, Enrique V ha vivido como un hombre de buen sentido. Ha esperado su hora.

¿Qué decir de un hombre sensato, entregado al culto de un principio, principio él mismo, y tegido de principios? Los más discretos decían. Este es un hombre que no quiere reinar, y no hay nada que hacer con él: un hombre principio y de principios: un hombre que no es de su tiempo.

Se habían olvidado los auspicios de su nacimiento, y con burla se repetían los nombres de hijo del milagro, de hijo de Francia, de hijo de Europa, pronunciados en otro

tiempo sobre su cuna por ese sentido general de lo porvenir que, en ciertas épocas, ilumina al género humano. Las promesas se habían visto defraudadas; la revolución había arrebatado los oráculos con la cuna que saludaban y apenas se sabía que esta cuna no se había convertido en un ataúd.

Más hé aquí que, después de dos monarquías y dos anarquías, al cabo de medio siglo, el hijo del milagro aparece de pronto como la única salvación de Francia, y Europa amenazada de salvajismo, empieza á ver que no tiene otro hombre que él. M. Saint-Albin nos dice cómo y por qué se ha cumplido el prodigio.

Enrique será rey. Ha nacido para esta gran misión y ha sido educado para este gran cargo. Los acontecimientos adversos secundan el extraño y alto destino que parecen contrariar. Se cumplirá ese destino, porque Dios lo ha querido y porque un corto número de hombres de bien, personas de fé, más que grandes políticos, le han preparado, guiados por su fé. Sin procurar saber cómo podría subir al trono el niño que educaban, lo cual es el secreto de Dios, trataron únicamente de hacerlo digno de la carga de la monarquía, porque este otro secreto divino es conocido de los hombres. Cuando vieron lo que tenían en sus manos, y cómo este niño respondía á su esperanza, no dudaron del triunfo, porque no dudaron de la justicia y de la misericordia de Dios. A través de las catástrofes, al parecer irremediables, producidas por las máximas y las prosperidades de la época, habían formado un hombre y un rey capaz de vencerlas.

El honor de esta educación pertenece sobre todo al cristiano Carlos X. Pocos hombres han sido tan desconocidos é injuriados como este rey. Su política y su carácter han servido de tema á burlas estúpidas, y los hijos de los que le derribaron, ni siquiera se han dignado aborrecerle. El rey devoto vió los principios de los que le reemplazaron y sus primeras obras, que no tenían nada de devotos. Él no pedía á Dios esta venganza y murió pidiendo su perdón. Pero su verdadero mérito no ha sido alabado todavía. Cuando se vea á Enrique V, educado por él, se conocerá el beneficio que nos ha hecho y tendrá la gloria que le es debida.

La educación de Enrique, brillante y vasta, pero sobre todo sólida, comenzó en la más tierna edad. La piedad fué el alma de esta educación: la ciencia de las armas, que comprende tantas ó otras ciencias, formaba, por decirlo así, el cuerpo. Se desatendieron ciertas cosas, en las que no le está bien sobresalir á un rey ni creerse excelente. Basta con que las proteja. Un día que Alejandro se felicitaba de sus progresos en la música, le dijo Filipo: ¿no te da vergüenza saber cantar tan bien?

Un rey de Francia debe ser cristiano y guerrero. Desde Clodoveo, Dios mismo parece que lo ha dispuesto así. Un escritor político francés ha dicho que Francia ejerce sobre Europa una especie de magistratura. Esta era la idea de Carlos X; pero Carlos X comprendía y quería que el magistrado de Europa fuese un caballero, es decir, un amante de la justicia, armador, protector de los débiles y de los buenos perseguidos. Es preciso que un rey de Francia recie y combata, que ame la justicia y haga la justicia. En aquel tiempo se forjaba otro modelo, el modelo de 1830, según el cual un rey de Francia sería más bien un hombre que compra y vende, y hasta un artista de este género, teniendo muchas cosas que vender y comprar. Pero Carlos X pensaba que estos reyes mercaderes quebrarían. Deseaba que su nieto fuera un hombre de Dios y al mismo tiempo un hombre de hierro.

Esto es muchas veces la misma cosa. Y en verdad, solo el hombre de hierro que es al mismo tiempo hombre de Dios, es prudente y paciente, dulce y fuerte. El hombre de Dios es compasivo con los demás, pero no complaciente; es clemente, no cómplice; tiene piedad del individuo criminal, pero no defrauda la justicia, que es el bien de todos y el único bien del mayor número. Y así debe ser un rey.

Enrique mostró desde niño esta naturaleza cristiana y régia. Bueno, justo, inteligente y enérgico, sencillo y lleno de grandeza. La educación no contrarió nada de todo esto y lo desarrolló admirablemente. La buena semilla cayó en buena tierra. M. Saint-Albin ha recogido hechos significativos y conmovedores. Citemos dos, mientras el libro se publica.

Hasta el día de su primera comunión, Enrique V no había sabido cómo murió su padre. Aquel día, Carlos X le llamó aparte, y le reveló el punto de un francés le había dejado huérfano. «Te lo digo hoy, añadió el rey, porque hoy perdónas para siempre.» El niño lloró con amargura, y comprendió lo que pedimos á Dios cuando le decimos: «Perdónanos, así como nosotros perdonamos».

Otro día, ya adolescente, lloró también; pero no como niño, sino como hombre. Visitaba, acompañado de oficiales, un campo de batalla ilustre. «Yo soy, dijo, el único francés que no tiene derecho de llevar una espada».

Borbon, el tiempo no ha pasado, y pronto Francia impacientemente por tener una espada y una mano justa, no querrá esperar más.»

## CRÓNICA DE LA GUERRA.

Elocuente viene hoy también la *Gaceta*.—Dice así:

«Cataluña.—El gobernador militar interino de Lérida participa que la facción del cabecilla Cuixut se encuentra diseminada en pequeños grupos por los montes de las Garrigas, habiendo herido los individuos que la componen á dicho cabecilla de un trazo. Se han presentado en pocos días 37 individuos, y espera aquella autoridad lo verifique muchos más á causa del desaliento que reina entre ellos.

No se han recibido más partes relativos á la insurrección carlista».

Pero, por si esto fuera poco, en la sección de noticias de el diario oficial todas las que siguen:

«La facción Santés se halla en la provincia de Albacete; pero el espíritu de los partidos liberales de aquellos pueblos es inmejorable. Ayer estaba cerca de Iniesta.

—La partida del cabecilla Santés se encon-

traba ayer en Iniesta, marchando á Villagarcía (Albacete).»

Y nada más.

Para una noticia, repetida.

«No pasa nada en Navarra, ni en Guipúzcoa, ni en Vizcaya, ni en Alava? ¿No hay carlistas en Santander y en Cataluña, en Aragón y en la Mancha? ¿No los hay en Valencia y Murcia? ¿No están todos vivamente perseguidos?

Pues, ¿qué hay en todas esas provincias?

**El Tiempo** reproduce anoche de los periódicos de Bayona lo siguiente:

«Correos llegados esta noche de Estella han traído los documentos siguientes:

TELEGRAMA PARA LA REINA.

«Querida Margarita: Hoy, día del Patronio de la Virgen, hemos conseguido una gran victoria.

«Moriones, después de dos días de combate, no atreviéndose á continuarlo el tercero, se ha retirado precipitadamente á Los Arcos, vivamente perseguido por nuestras tropas, dejando en nuestro poder municiones, algunos prisioneros y gran parte del botín que habían robado en los pueblos. Las pérdidas del enemigo inmensas, las nuestras muy cortas. Acabo de felicitar en el campo á mis bravos voluntarios.—Tu afectísimo, CARLOS.

**Cuartel real de Estella, 9 de Noviembre de 1873.**

«ESTELLA, 9 de Noviembre (doce de la noche).—Rechazado y batido el día 7 en Luquin, Barberin, etc. Moriones, volvió á atacar el 8, sin haber podido avanzar ni reconquistar una sola posición. Al amanecer de hoy, domingo, intentó un último esfuerzo, pero, rechazado muy pronto en toda la línea, se retiró desordenadamente hacia Logroño por Los Arcos.

«Había prometido apoderarse de Estella, y no ha conseguido acercarse ni siquiera lo necesario para distinguir esta ciudad con el telescopio.

«Para efectuar su retirada con mayor seguridad hizo preceder la artillería y cubrir con la caballería (1,800 á 2,000 caballos) la retaguardia en los llanos de Barberin á Los Arcos.

«De los oficiales superiores, solo el teniente coronel Conde, del batallón Castellano, fué herido, y un capitán del segundo de Navarra muerto.

«Se ha cantado á medio día un *Te-Deum* en la iglesia de San Juan de Estella por el Obispo de Urgel, asistiendo el rey con los infantes.

«Por la tarde, D. Carlos ha visitado, en medio del mayor entusiasmo, los diferentes puntos del combate y las ambulancias.»

**El Tiempo** califica de exagerados los documentos transcritos.

Nosotros, lo que sabemos por los periódicos de Bayona es, que los carlistas han desmentido oficialmente otros despachos falsos dados por oficialistas, en que se hablaba de la prisión de Moriones, muerte de Primo de Rivera, etc.; etc.

Los documentos que publica **El Tiempo** y dejamos copiados, los insertan los periódicos franceses, poniendo por encabezamiento la palabra *Oficial*, al mismo tiempo que desmienten los otros despachos á que nos referimos.

Dice **El Imparcial**:

«El general en jefe del ejército del Norte se hallaba á la fecha de las últimas noticias oficiales en Lodosa con el cuartel general.»

Lodosa es un pueblo de la ribera del Ebro, muy distante de Estella y de las posiciones que ocuparon los carlistas en la última batalla.

De **La Correspondencia** copiamos lo que sigue:

«Ayer se sintió fuego de fusilería desde Reñosa (Santander). Se cree fuese ocasionado por algún encuentro de escasa importancia, entre alguna partida carlista y fuerza del ejército.

«Un periódico de Tarragona dice que Cuchala ha establecido el papel sellado carlista en el Maestrazgo y que proyecta establecer también sellos de correos.

«La facción Torquemada se encuentra, según noticias oficiales, entre Mosqueruñá y Cantavieja.

«Ayer salió el cabecilla Cuchala de Valderrobles en dirección á Beceite y Penarroya.

«Se ha presentado una partida carlista de veinte caballos en la labranza titulada «La Venta», partido judicial de Torrijos, provincia de Toledo.

«Custodiados por fuerza francesa de la undécima división militar, pasaron el 7 por Amelie-les-Bains, unos 180 soldados del batallón de Barcelona que mandaba el malogrado coronel Matruna, los cuales se dirigían á Portvendres con objeto de embarcarse para Barcelona. Los ex-prisioneros dicen que iban muy contentos y deseosos de entrar nuevamente en campaña.

«De Amelie-les-Bains, en la frontera francesa, dicen que los carlistas tienen alquiladas allí casas para curar los heridos; que en la actualidad tienen más de un centenar en cura, cuidándolos el mismo Vidal, y por último que de esta población salen constantemente municiones y equipos para los carlistas, sin que ninguna autoridad se ocupe de impedirlo.

**El Imparcial** dice:

«La facción Mir con 600 infantes y 50 caballos se hallaba últimamente en Alguina de Almonacid.

«Cuchala se hallaba últimamente en Beceite y Penarroya, punto donde estaba el día 15 por la tarde.

«La facción Marco de Bello continúa establecida en Mosqueruñá y Cantavieja.

«La partida de 60 hombres que manda Manuel Donate salió anteayer de Pavia con dirección á Higueras, después de cobrar las contribuciones.

«En Torquemada (Valladolid) se ha levantado una pequeña partida carlista.

«El día 15 se hallaba en Cabanes la facción Sierra; en Nules, saliendo para Artana, la de Cabanell, de 20 infantes y 20 caballos, y en Torrelana la facción Calatayud compuesta de 100 infantes.»

Los diarios oficiosos publican las siguientes noticias:

«Por la dirección de Caballería han sido ya destinados á los diferentes cuerpos 1,600 caballos de los 3,000 que se han obtenido en toda España en la requisita.

«Desde el 8 de Setiembre último hasta el día, ha facilitado el ministro de Hacienda cerca de 300 millones de reales para atenciones de guerra.

«Se ha concedido el cuartel para Madrid al brigadier Ansótegui, gobernador que ha sido últimamente de Bilbao.

«Ha llegado á Madrid, procedente del ejército del Norte, el diputado D. Justo Martínez.

«Se está formando causa al capitán de la Guardia civil Sr. Gonzalez, que capituló últimamente con los carlistas.

«Ha llegado á Madrid, procedente del ejército, el diputado republicano Sr. Gatiérrez Agüero, conferenciando pocos momentos después con el Presidente del Poder Ejecutivo.

«El bizarro coronel de ejército, Sr. Bellido, que fué herido en una pierna en la acción de Dicastillo, ha conferenciado hoy con el Sr. Castelar.

«Por el ministerio de la Guerra se ha manifestado al capitán general de Aragón, que por el de Fomento se han comunicado las órdenes oportunas á las compañías concesionarias de los ferro-carriles en explotación, para que los militares heridos que viajan por los mismos no estén obligados á cambiar de carruaje.

«El general Martínez Tenaquero ha visitado hoy al ministro de la Guerra.

«El general Ros de Olano ha conferenciado hoy con el señor ministro de la Guerra.

«En Cuenca, según noticias de carácter oficial, se tomaron ayer algunas precauciones. La ciudad se halla muy bien fortificada, y la creemos segura de un golpe de mano.»

**La Política dice:**

«A pesar de las seguridades de **El Imparcial** respecto al nombramiento del señor marqués del Duero para el mando en jefe del ejército del Norte, ni en los círculos políticos se da crédito á las aseveraciones de aquel apreciable diario, ni en las regiones oficiales se dice nada que indique esa resolución.

«El Gobierno ha oído decir que, preguntado oficialmente aquel distinguido general si se encargaría del ejército del Norte, ha contestado que ningún general puede encargarse de él si no se aumentan los medios de que hoy se dispone. Algo hemos oído acerca de esto, habiéndose dicho que el señor marqués del Duero ha manifestado ser precisos 20,000 hombres más, 35,000 vestuarios y 50 millones de reales para poder prometerse un éxito seguro; pero como el Gobierno no estima necesario nada de eso y cree tener bastante con los repetidos triunfos de Moriones, se cree que continuará su interinidad.

«El general de las grandes victorias ha presentado al Gobierno un nuevo plan. Anteayer llegó á Madrid un enviado suyo con una misión para el Gobierno, y anoche regresó á su destino, después de haber cumplido su misión. Cuál haya sido esta y en qué consista el plan, ni lo sabemos, ni aunque lo supiéramos habríamos de decirlo. Solo consignaremos que, según una carta de Logroño, fecha 14, que publica **La Igualdad** de ayer, hacia tres días que estaban entrando y saliendo tropas en aquella capital.

«Las tropas, añade la carta, siguen acantonadas en Viana. M. ndaván y pueblo se inmediatos, relevándose para venir á esta á proveer de lo más necesario. Parece que se esperan aquí algunas tropas más, con las que se emprenderá una activa persecución contra los carlistas.

«Todas las fuerzas de algún valor que cuenta el carlismo en el Norte las tienen reunidas en Estella, hallándose allí, según se ha dicho estos días, Lizárraga, Dorregaray, Velasco, Olio y Elio, con las fuerzas de su mando, que no bajarán de 16,000 hombres.

«Hoy, á las diez de la mañana, llegó á esta el general en jefe, que se ha dicho, no sé si con fundamento, que pasa á Miranda á recibir las tropas que vienen á reforzar el ejército del Norte. Con él venían dos batallones de cazadores y uno de infantería.»

**Las Provincias** de Valladolid, daba ayer entusiasta noticia de la salida de una brillante división al mando del general Palacios, en persecución de los carlistas, cuyo pronto escarmiento se prometa.

**El Diario Español** dice anoche.

«Se dice que el capitán general de Valencia, Sr. Palacios, ha hecho dimisión. ¿Por qué?

**La Prensa** dice también:

«El capitán general del distrito militar de Valencia ha dimitido, según se asegura por personas que deben saberlo, atribuyéndose esta determinación del general Palacios á la falta de medios con que cuenta para combatir á las facciones de la provincia, á pesar de las repetidas reclamaciones que tiene hechas al Gobierno para que le suministre los elementos que necesita si ha de poder continuar la campaña en el distrito de su mando.»

«Parece que los brigadieres Villacampa y Arrando encuentran dificultades para continuar al frente de las fuerzas del Maestrazgo, y se atribuyen estas dificultades á la política un tanto nebulosa y semi-cantonal del gobernador de la provincia.»

Una correspondencia de París que publica el **Diario de Barcelona**, dice:

«Lo peor es que ahora no tendremos al corresponsal de **The Times** en el campamento carlista para descubrir á través de algunas de sus exageraciones la verdad. Como oficial que era de las Guardias de la Reina, el Gobierno de Inglaterra le ha llamado para marchar á la expedición contra los asantes en la costa de Guinea, y había dejado el cuartel general de don Carlos dos días antes de la batalla. He hablado con él ayer en París, y he aquí las impresiones que trae de su estancia en el Norte.

Los carlistas tenían en Navarra y provincias Vascongadas 28,000 hombres, y contratados en Burdeos fusiles para armar hasta 50,000. Su infantería era excelente.»

En un artículo de la **Revista de España**, firmado por Albareda, se lee:

«No se baten ya los partidarios de D. Carlos en pequeñas columnas, sino que presentan batallas campales, tienen corte, generales con divisiones numerosas, fundiciones de todas clases de armas y plazas fortificadas. Desde 1835 hasta 1839 no pudo pisar el centro de Navarra ni de las provincias Vascongadas el ejército cristino, compuesto de 140,000 hombres y mandado por el general que entonces tenía más reputación y fama.

«Podemos reunir hoy aquel numeroso ejército? Tiene fuerzas el país para sostenerlo con el haber que desde el advenimiento de la República cobra el soldado? ¿Conserva la nación



la masa de bienes disponibles con que en aquella época contaba?

Todo esto, sin embargo, debe ser falso, pues *La Igualdad*, que es autoridad en la materia, dice ayer que los carlistas están desalentados lo mismo en el Norte que en Cataluña y acaso pronto depondrán las armas.

La cuestión del apresamiento del *Virginius* va adquiriendo de día en día mayor gravedad. Confirmándose los rumores de que nos hemos hecho cargo, parece ser que el representante de los Estados Unidos ha formulado ya de una manera clara la reclamación de su Gobierno en este asunto por medio de una nota leída ayer al Sr. Carvajal, ministro de Estado de la República. En esta nota, al decir de algunos periódicos, el Gobierno americano pide que las autoridades de Cuba sean castigadas, que se devuelvan los prisioneros cojidos por el *Tornado* que no han sido fusilados, y que se den otra clase de satisfacciones poco conformes con la razón que á nuestro país asiste en esta ocasión.

No es esto solo: asegúrase también que el embajador inglés, fundado en el falso rumor esparcido por los filibusteros que están anidados en Madrid, de que el *Virginius* había sido apresado en las aguas jurisdiccionales de la Jamaica, pide también explicaciones exigiendo una indemnización y la devolución del buque á la nación á que pertenece, por haber sido apresado á su bordo 16 marineros ingleses puestos al servicio de los filibusteros.

No sabemos si esto es cierto, pero aun que lo sea debe constar que cualquier súbdito extranjero que toma armas contra una nación y se une para combatir contra enemigos tan declarados como Céspedes, Bembeta, Jesús del Sol y O'Ryan, se espone á las contingencias de su conducta y cae bajo la sanción de las leyes del país al cual va á encender la guerra.

Consta también de una manera oficial que de la expedición apresada, formaban parte varios oficiales españoles, que después de haberse fugado á los Estados Unidos con las cajas de su regimiento volvieran miserablemente las armas contra su patria.

Por lo demás, al Gobierno republicano, y especialmente al Sr. Castelar le está muy bien lo que le sucede con mister Sickles. Al día siguiente de haberse proclamado la República, se apresuraron los ministros republicanos, y entonces lo era de Estado el señor Castelar, á recibir fastuosamente en las mismas Cortes á aquel representante, que reconoció en el acto la República, y con cuyo reconocimiento creyó el Sr. Castelar que ya estaba asegurada la nueva forma de Gobierno contra los embates y asechanzas de todos sus enemigos interiores y exteriores. Por aquellos días no había más nina Egeria que el Sr. Sickles, ni más bello asunto para los discursos, dentro y fuera de las Cortes, que la unidad de pensamiento y de generosas aspiraciones entre la República española y la República anglo-americana, del lazo de flores que iba á unir á los dos pueblos, de las fulgentes estrellas de aquel cielo de la libertad y de las perfumadas brisas que vendrían acariciando sus olas desde aquellas playas democráticas hasta esta tierra calcinada por la planta de los despotas, y que se esponjaba y adquiría prodigiosa fecundidad con el vivificante rocío y frescos aires de la libertad republicana.

Toda esta música ha quedado reducida á una amarga y desconsoladora realidad: el representante de los Estados Unidos, en pago de los cariñosos obsequios del Sr. Castelar, procede con el Gobierno que este preside de una manera tal que no tiene ejemplo en los fastos de la historia de nuestra patria.

Dicese, y de ello nos felicitamos, que el ministro de Estado, Sr. Carvajal, ha contestado con energía á la nota de M. Sickles, negándose á entrar en negociaciones sobre este asunto mientras no sean conocidos todos sus detalles, y no lleguen los documentos en los cuales las autoridades de la isla de Cuba expliquen su conducta; poniendo en claro al mismo tiempo el derecho de España á castigar á los enemigos de la nacionalidad que la combaten con las armas en la mano, cualquiera que sea la nación á que pertenecan.

Hay, sin embargo, una cosa grave que no debe pasar inadvertida y en la cual es necesario que se fije la atención de los españoles interesados todos en este asunto.

Los despachos telegráficos que publica el *Times* del 13, llegados ayer á Madrid, narran aquel suceso de un modo en el fondo conforme con lo que sabemos. Dicen que, á consecuencia del apresamiento del buque pirata, el viernes último fueron ejecutados en Santiago de Cuba el capitán Fry, del mismo, y 36 de la tripulación, como lo habían sido el día anterior 12 de los que dicho buque llevaba á bordo. Añaden, y esto es lo que juzgamos más grave, que el general Sickles, representante de los Estados Unidos en Madrid, había telegrafado á su Gobierno que el de España desaprobaría la ejecución sumaria hecha en aquellos filibusteros.

Si lo anterior fuese cierto, acusaría una indiscutible ligereza en el Gobierno español por haberse adelantado á desaprobar la conducta de las autoridades españolas antes de oír sus descargos.

¿En qué puede fundarse el representante de los Estados Unidos para formular reclamación alguna por el apresamiento del *Virginius*? ¿era ó no un buque filibustero? ¿había ó no aportado á las costas de la isla de Cuba con cargamento de filibusteros, armas y municiones para los insurrectos de aquella isla? ¿había sido perseguido desde la misma costa por un buque de guerra español y apresado fuera de aguas jurisdiccionales de los Estados Unidos?

Si esto es así, como por todos los conductos está demostrado, ¿hay siquiera sombra de pretexto en la actitud de los Estados Unidos y en la de Inglaterra?

Nada más queremos decir sobre esta cuestión, que tuvo ayer el privilegio de ocupar la atención de todos los círculos de Madrid, produciendo alguna efervescencia, hasta el punto de intentarse llevar á cabo una manifestación nacional para protestar contra injerencias exteriores en los asuntos de España; por fin pareció que se desistió de este proyecto, que fué acogido con calor.

El Consejo de ministros trató ayer extensamente de este asunto, y al decir de periódicos bien enterados, hubo completa conformidad de pareceres entre los individuos del poder ejecutivo.

Quizá se relacione con este asunto una noticia de varios diarios, que aseguran que ayer fué llamado el ministro de Estado desde la estación de Burdeos para comunicarle una noticia importante.

Dios ponga tiento en las manos de todos para evitar á la patria calamidades mayores que las que hoy pesan sobre España.

Cuando á fines del mes pasado parecía cosa hecha la proclamación de Enrique V, publicó el *Huître* escritor católico, Luis Veuillot, un notable artículo que consideramos en aquellos momentos de sumo interés, y acaso de trascendencia, y por esta razón lo traducimos íntegro.

Quizá no es de menos interés y trascendencia en los momentos presentes y en el estado en que se encuentra la crisis de Francia, otro artículo del mismo ilustre escritor que inserta el *Univers* del 14.

Dice así:

«Observaba estos días un periódico que el *Univers* continúa tremolando con orgullo la bandera blanca. La bandera que tremolamos no es la blanca, es la bandera del rey. Creemos sustentarla no con orgullo sino con buen sentido, como partidarios concienzudos de la monarquía, única forma de gobierno que nos conviene, y del único monarca que conviene á la monarquía.

«La bandera nos es indiferente siempre que sea dada por el rey á quien corresponde elegirla. Decida el rey cuáles deben ser su forma y sus colores, y todo será bueno procediendo de su mano, todo malo si viniere de otra. Las tenaces disputas, serían tan sólo puerilidades buenas para relegadas á una comisión de pintores, de modistas y de comerciantes de telas; pero son puerilidades insolentes, porque el rey tiene el deber de no tolerarlas. Podría dejar la bandera blanca, y este es quizá su propósito por la división que suscita. Hase hablado de la bandera blanca, por nosotros como por los demás, porque nada parecía más natural ni justo que la reaparición de esa antigua bandera, rica de gloriosos recuerdos para la casa de Borbon y para Francia.

«Francia y la casa de Borbon hanse engrandecido á la sombra de la bandera blanca, cabiéndoles igual parte, no solo de la gloria, sino de las desgracias. La revolución no solo ha hecho subir á los Borbones las gradas de los cadalsos velados por la bandera tricolor; no han sufrido ellos solos sus proscripciones, ni han participado solos de sus derrotas, ni solos han tenido el derecho de restaurar la bandera bajo la cual no perecieron solos injustamente. Sin embargo, hay que observar que el rey no ha rechazado la idea de modificar la bandera, dejando esta puerta abierta á los que se considerarian con su advenimiento derrotados.

«Su idea es más elevada y más cristiana, y parece que podría llegar al extremo de hacerle abandonar la bandera blanca, porque esta bandera tiene el inconveniente de haber sido víctima y recorda faltas que el rey quiere olvidar. «El reinado de Enrique V no puede menos de ser la reconciliación de todos los franceses y representar clemencia y justicia. La justicia no significa el castigo de todas las culpas; como virtud soporta en cierta medida el contrapeso de la clemencia, que es también virtud. La virtud del justo se ejerce á sus espaldas: el inocente no encuentra motivo de queja, antes regocijase al pagar el rescate del culpable, y por eso murió en la Cruz el Justo Supremo.

«Pero la clemencia que puede y quiere perdonar al culpable, no llega hasta glorificarle: perdona el delito, no dice que fué justicia, no le reconoce un derecho. Al hacerle partícipe del suyo, tiene cuidado de observar que dá de lo suyo. Si se exige lo que quiere dar, lo niega, porque de otra manera no sería clemencia, ni justicia, sería debilidad y ella misma cometería el crimen social que indebidamente absolvería. «El rey puede modificar la bandera blanca, puede trocarla por otra, pero no tiene el derecho de tomar la bandera tricolor, la bandera de la revolución; no tiene el derecho de abdicar de esta manera. En vez de reconciliar hermanos borrando hasta el recuerdo de la discordia haría del justo mismo un vencido eterno.

«No es rey para permitirse todo, para declarar que el mal puede convertirse en bien, y que el bien, y el mal son palabras vanas. Puede esperar que los revolucionarios hayan renunciado á sus perversas máximas, pero no puede reconocerlas como justas y leales y con derecho á un lugar legítimo en la sociedad. No puede ser el rey legítimo de la revolución y romper de esta manera, porque la revolución lo quiere, la constitución que el mismo Dios dió á la sociedad de los hombres.

LUIS VEUILLLOT.

Ayer decía un periódico que á las tres de la tarde había sido llamado por la estación telegráfica de Burdeos el ministro de Estado, Sr. Carvajal, para comunicarle un despacho importante.

Es probable que el despacho comunicado fuera el siguiente que únicamente hemos encontrado en *La Iberia*.

Dice así este diario:

«Nuestro embajador en la vecina república dirigió en la madrugada de hoy al Gobierno el siguiente importantísimo despacho:

«PARIS, 17.—En la sesión de hoy leyóse un mensaje del presidente de la república que dice: «Cuando se discute mi autoridad y se compromete mi responsabilidad personal, debo explicar mi pensamiento y dar á conocer las garantías indispensables para que yo pueda aceptarla. Francia, que reclama la estabilidad, no comprenderá un poder sometido á reservas y condiciones. (Protestas en la izquierda). Subordinada la próroga de poderes al voto de las leyes constitucionales, sería volver á poner en duda lo que hoy se vota, dar carácter incierto al poder que queremos crear; añade que siete años de próroga bastarían.

«Si la Asamblea cree que desde este punto puedo, aun usará de los poderes que se me confían para la defensa de los intereses conservadores á los cuales considero perfectamente adicta la mayoría de la nación.»

Laboulaye manifiesta que ante esta grave comunicación, cree necesario enviar á la comisión el mensaje para examinarlo y tomar una determinación.

Se suspende la sesión hasta las cinco de la tarde, hora en que Laboulaye dice que la comisión ha creído deber oír al Gobierno antes de determinar.

Levántase la sesión aplazando la cuestión para mañana.

El telegrama es, en efecto, tan importante, que el hecho á que se refiere puede cambiar por completo la faz de la crisis de Francia.

El mariscal Mac-Mahón rechaza con sobrado motivo que la próroga de sus poderes quede pendiente de la aprobación de las le-

yes constitucionales, como pretende una parte de la comisión de los quince.

En realidad, esa pretensión puede ser un ardid de las fracciones de la izquierda, que no atreviéndose á rechazar hoy á Mac-Mahon, quieren dejar en el aire la autoridad del general, preparándose para derribarle á la hora menos pensada.

En este punto la conducta de Mac-Mahon es plausible; obrar de otra manera sería quedar á merced de los enemigos.

Por de pronto, el mensaje de Mac-Mahon ha sido causa de que se suspendiese la discusión del dictamen de los quince.

¿Qué giro tomará ahora la crisis?

No lo sabemos.

«Abrirán por fin los ojos las fracciones monárquicas de la Asamblea, para ver el abismo que tienen á sus pies? ¿Se resolverán á apartar de él á Francia proclamando la única solución salvadora?

No desconfiemos.

Nada nuevo respecto á operaciones militares contra Cartagena.

Hace tres días negó *La Correspondencia* que la escuadra hubiera ido á Alicante, afirmando que solo había ido la *Almansa*; pero en *El Diario Español* encontramos las siguientes líneas:

«La escuadra del Mediterráneo, provista ya de carbón, ha salido de Alicante con dirección á Cartagena, á excepción de la *Almansa*, que no ha salido de aquel puerto por haberse declarado en la tripulación algunos casos de cólera.»

No están de acuerdo las noticias acerca de la clase de enfermedad existente á bordo de la *Almansa*. Mientras aquí ha corrido el rumor de que había ocurrido un conflicto en Alicante á causa de haberse presentado en aquel puerto la susodicha fragata llevando á bordo cinco enfermos que se creyó que eran de fiebre amarilla, *El Constitucional* de Alicante publicaba las siguientes líneas:

«Ayer se reunió la junta de sanidad, y ha quedado establecido el lazareto para los atacados de viruelas negras que ha traído la *Almansa*, el sitio llamado «Asilo de los pobres», en la Cantera.»

De *La Correspondencia* tomamos las siguientes noticias:

«Las últimas noticias oficiales recibidas de la plaza de Cartagena son bastante satisfactorias para el Gobierno, según hemos oído en círculos oficiales.

«Hoy han llegado á Madrid ocho marineros procedentes de la plaza de Cartagena.

«Los soldados y marineros de Cartagena que se han presentado á las autoridades, han sido destinados á diferentes cuerpos. El Gobierno no tiene noticia de que se haya dado colocación á ningún oficial procedente de los sublevados, como indica un periódico.»

A última hora decíamos ayer en nuestra edición de Madrid en qué estado se encontraba la cuestión entre el Gobierno y la milicia ó los individuos de ella que no querían consentir en que se suprimiese el reten de la Plaza Mayor y que se relevaba todas las noches. Dió este asunto ocasión á que se esparcieran algunos rumores alarmantes, aunque evidentemente con poco fundamento.

Estos rumores tomaron mayor consistencia á la caída de la tarde y principio de la noche, á consecuencia de las precauciones adoptadas por el Gobierno y de la conferencia que los comandantes de la milicia celebraron con el alcalde, la cual duró desde las tres de la tarde hasta las seis y media de la noche.

Otra reunión se celebraba al mismo tiempo entre los voluntarios que en dicha plaza daban el servicio. Aunque en esta las opiniones eran diversas, la mayoría ha protestado que estará al lado de su comandante.

Los grupos en la plaza de la Villa y en la Mayor han sido numerosos, aunque pacíficos. Algunos hombres importantes de la fracción intransigente circulaban por entre lamuchedumbre, procurando tranquilizar los ánimos.

Entre tanto, la discusión en el Ayuntamiento era acalorada, no sobre el decreto de organización de la milicia, del cual no se trató, sino sobre la orden dada por el ministro de la Gobernación, disponiendo que en adelante solo den la guardia del principal ó prevención, 12 hombres durante el día, con objeto de custodiar las banderas.

Después de encontrados pareceres, y habiendo hablado los Sres. Armentia, Estévez y García Menguez; se convino unánimemente en protestar contra dicha orden, dejando al criterio del Sr. Menéndez Vega, alcalde primero, el cumplimiento de la misma, hallándose dispuestos á acatar su resolución.

No es de esperar, por consiguiente, que haya conflicto alguno.

En la sesión de noticias de última hora publica *La Iberia* de hoy las siguientes líneas, relativas á la cuestión de la milicia:

«La actitud observada por el Gobierno en la resolución de la cuestión de los voluntarios ha sido digna y enérgica. Desde hoy quedan suprimidas todas las guardias que se daban por la milicia, cesando las formaciones que se verificaban con tal objeto. La del cuartel será relevada hoy á las doce, nombrándose en su defecto varias ordenanzas que cuaiéran del local, archivo y demás dependencias del mismo. A las tres de la madrugada se presentó todavía al ministro de la Gobernación una comisión presidida por el alcalde primero y el diputado D. Luis Blanc, con objeto de ultimar los detalles de dicha determinación.

La primera autoridad popular de Madrid declaró terminantemente que respetaría siempre los acuerdos del Gobierno. Hoy, á las diez, deben reunirse en la plaza de Anton Martín los voluntarios que están en turno para el relevo de las guardias, pero ó recibirán contradicción, ó se retirarán desde luego tan pronto como se les comunique la resolución adoptada, esperando por todos que no darán lugar á que estalle conflicto alguno.

Continúan las precauciones militares, y el Gobierno ha adoptado las medidas necesarias para impedir cualquier desorden.»

El jefe de la fuerza de voluntarios que hizo el servicio de reten en la plaza Mayor en la noche del sábado al domingo, ha dirigido un comunicado á varios periódicos, asegurando que ni él ni ninguno de los individuos de la guardia tienen noticia de que en ella se dieran voces subversivas. Sin embargo,

*La Correspondencia* dió la noticia, adquirida, según dice, en centros oficiales.

En cambio el diario noticioso niega que, como han dicho algunos periódicos, se tomaran anteayer en Madrid precauciones militares. Pero lo que no podrá negar es que ayer, parte de las fuerzas de la guarnición estuvo haciendo ejercicio en las afueras de la puerta de Alcalá, bajo la dirección del capitán general, y que los maliciosos suponían que alguna relación podía haber entre ese aparato de fuerza y los rumores que corrieron con motivo de la cuestión de la milicia.

También dice un periódico que ayer estuvieron reunidos en la capitania general los jefes de brigada.

Según *La Correspondencia*, el desarme de los batallones de la Diputación de Barcelona «llevado á cabo, añade, con tanto tacto como energía» ha encontrado dificultades, «en maniobras intrínsecas.»

Es de esperar que en Madrid se resuelva con igual tacto, y con mucha más facilidad cualquiera cuestión relacionada con la milicia.

Ya es un buen precedente el hecho de haberse conjurado el conflicto que algunos temían de resultas de la supresión del reten de la Plaza Mayor, acordando que haya reten pero que sólo sea de catorce á quince hombres, y que el relevo se haga á las doce de la mañana, en lugar de hacerse de noche, cuando todos los gatos son pardos.

Veremos si á las doce del día, antes de la comida y de la cena, hay quien se atreva á gritar.

«Pues no faltaba más!

En la Bolsa quedó ayer el tres por ciento consolidado á 15 15, y en el Bolsín á 15, 10.

Aunque otra cosa creen los enemigos de la República, esto prueba la abundancia de dinero, el crédito de la situación, y la confianza que en ella tienen todos los hombres de negocios: si alguien lo duda vamos á demostrarlo cumplidamente.

Todo el mundo sabe que esta clase de papel del Estado no tiene amortización, y que no se pagan, ni hay esperanzas de que se paguen sus intereses; pues bien, en otra nación que no fuera España, este papel se compraría al peso: es sabido que aquí se da por él un 15 por ciento, luego es claro que estamos más florecientes que en parte alguna del globo.

Esto no tiene réplica; no declamen, pues, los enemigos de la República, que no tienen razón para ello.

«Cotizar á 15 por ciento un papel sin interés y no amortizable! Ahí es nada lo que eso supone.

Apurada por muchos conceptos va siendo la situación en Madrid de los tenedores de papel del Estado, y que fiándose en la buena fe de los Gobiernos y en el crédito del Erario, confiaron su subsistencia á la renta del papel en que invirtiesen su capital. Rentista hay que cuenta tres semestres sin percibir el importe de los cupones vencidos.

Pero es peor el estado de los tenedores de títulos de la Deuda en provincias. Diariamente se reciben cartas de todas ellas, rogando que se llame la atención del Sr. Pedregal, sobre los atrasos que los rentistas sufren en el percibo de lo que tan justamente les corresponde.

Y á estos acreedores del Estado se le aumentan cada día los impuestos que no pueden levantar, y se les apremia y ejecuta por débitos de que el Estado mismo, ó sus representantes mejor dicho, son los primeros responsables.

No tenemos confianza en que nuestras exhortaciones produzcan resultado alguno; el Gobierno de la República parece como que se ha propuesto que todos los españoles se mueran de hambre, y por ahora se va saliendo con la suya.

Dice un periódico, que el Banco de España facilitará los fondos necesarios para la paga del presente mes.

Esto ha venido sucediendo todos los meses y por lo tanto no es nuevo lo que anuncia el diario á que nos referimos; lo que sí es extraño que, á pesar de haber dado el citado Banco la cantidad necesaria para el abono de las clases activas y pasivas de esta provincia, estén sin cobrar muchos de los que pertenecen á la segunda, lo cual merece llamar la atención del Gobierno: no es justo que no presida la más estricta igualdad en el pago de todos los individuos de una misma clase.

Hace algunos días publicó *El Tiempo* un suelto en el cual se aseguraba que la mayor parte de los Obispos españoles desaprobaban la conducta del señor Obispo de Urgel, y que en Roma se ha mirado también con desagrado la actitud del Prelado á que nos referimos.

Para que vean nuestros lectores la verdad de las palabras del periódico moderado, les recomendamos la lectura de un telegrama de Roma que publicamos en la sección correspondiente.

Como verán nuestros lectores, en la sección oficial hemos reproducido el preámbulo del decreto del ministerio de Hacienda sobre los bienes de D. Manuel Godoy, príncipe de la Paz, por lo que tiene de curioso.

Leemos en *La Imprenta*:

«Continúan los concejales del ayuntamiento republicano democrático federal de Barcelona gastando coches y más coches como nunca se había visto en los ayuntamientos anteriores. En la sesión de anteyar dijo el alcalde en plena sesión que el ayuntamiento desde 11 de Febrero último había gastado 6,927 pesetas, ó sean más de siete mil pesos. Completando ahora esta noticia, diremos que, por lo que toca al mes de Octubre, el gasto de los coches hecho por los concejales es de 601 pesetas y el del coche del alcalde 310 pesetas. Pero ¿es cierto como se murmura que en la primera cuenta figura una partida de 30 pesetas por un coche que condujo cuatro concejales á merendar á Pedralbes? ¿Es también cierto que figura otra partida de 145 pesetas para coche del concejal señor Biguñ? Hacemos estas preguntas porque interesa

que un ayuntamiento republicano, que tanto ha censurado los actos de aristocrática representación en los elegidos del pueblo de otras administraciones, no pueda decentemente gastar de fondos comunales más de cinco ó seis días en coches sin que el pueblo sepa por qué sus representantes gastan estas cantidades, cuando en las áreas municipales están sin un cuarto. Esto exige la opinión pública de una ciudad tan republicana como Barcelona.»

## SEGUNDA EDICION.

En el *Diario de San Sebastian* del 12 se lee lo que sigue:

«Hoy ha debido tener lugar un importante encuentro en las inmediaciones de Tolosa, entre la columna Loma y las facciones Lizarraga, Aizpurua y Chacon.»

Desde las seis de la mañana se ha oído hacia Villabona un continuado fuego de artillería y fusilería que ha cesado después de las cuatro de esta tarde.

A la hora de cerrar el número no hay noticias oficiales, pero sí rumores de haber sido favorable á las tropas de la República.»

De *El Irurac-bat* del sábado tomamos las siguientes noticias:

«De distintas partes de Archanda, y como los dos últimos días, hicieron fuego ayer tarde también los facciosos, durante un rato, á los reclutas del regimiento Inmemorial que regresaban del ejercicio por la puerta de San Agustín, consiguiendo que los carlistas hirieran á dos infelices mujeres, si bien levemente.

«Anteayer se celebró en Baracaldo, como se ha hecho en otros pueblos, la victoria alcanzada el 7 del actual por los carlistas, con Misa diocanada, á la que asistió el batallón de Bernalda, cuya charanga tocó después y hubo baile con este motivo.»

*El Diario de Avisos* publica las siguientes cartas:

«Señor director del *Diario de Avisos*.

MIRANDA DE EBRO, 16 de Noviembre de 1873.—Muy señor mío y amigo: Anteayer, cuando menos esperábamos, se nos presentaron en esta 1,800 hombres de los regimientos Ranales, Puerto-Rico y cazadores de Alcolea, procedentes de Los Arcos. Ayer mañana salieron hacia La Puebla, donde recibieron el convoy que venía de Vitoria, volviendo al momento se les preparaban como dos horas en esta, mientras se les preparaban los trenes para en seguida marchar otra vez al punto de su partida.

Cuando la mencionada fuerza salió para la Puebla, les acompañó é iban de avanzada la partida del Hereje, compuesta de 100 hombres que se titulan Tiradores de Alava, y al encontrarse con los carabineros, que venían también de descubierta con la fuerza de Vitoria, estos creyeron encontrarse con los carlistas, equivocando los kápis encarnados con las boinas, rompieron el fuego contra aquellos, haciéndoles dos descargas, hasta que conocieron su error y pararon el fuego, pero que no pudo evitarse la muerte de uno de los del mencionado Hereje, que fué sentado por cuantos lo habían conocido.

Queda muy afectísimo, F.

ALCAÑIZ, 15 de Noviembre de 1873.—Señor director del *Diario de Avisos*: Mi querido amigo: poco puedo decir á Vd. de facciones. Alrededor de Morella casi todas, y haciendo escursiones de cuando en cuando para proveerse de dinero; Cuchala se ha corrido hacia Cretas y Calaceite, y por Belmonte, Torrevellilla, Ginebrosa y Aguiaviva, la partida del Cura de Todela ha hecho sus exacciones.

Lo peor es que como los pueblos no pueden ya con tanta carga, falta el dinero y empiezan los atropellos por parte de los carlistas.

Tenemos un temporal de aguas horrososo, que si bueno para los labradores, porque podrán sembrar, difícil, ó mejor dicho, impide completamente las operaciones militares de campaña, mucho más si se atiende á que por la parte de Monroy y Morella reinan densas nieblas, que hacen infructuosas las avanzadas y flaqueos de las fuerzas que marchan, porque literalmente no se ve á cuatro pasos de distancia, y á favor de ellas es muy fácil que cuatro ó seis hombres apostados convenientemente, causen bajas á las columnas á mansalva. Creemos que esta sea la causa de que el capitán general del distrito no haya emprendido aun las operaciones, y según opinión de militares veteranos que hicieron la guerra civil en este país, este modo de obrar no puede ser más acertado.»

Las siguientes noticias son del *Diario de Zaragoza*:

«Según cartas particulares que tenemos del Norte, el general Moriones desea vivamente ser relevado del mando de aquel ejército, digan lo que quieran en contrario algunos periódicos de Madrid.

—En la sangrienta batalla de Monte-Jurra, el brillante regimiento de Sevilla, que tanto tiempo ha estado aquí de guarnición, y cuya bizarra oficialidad cuenta en Zaragoza con tantas simpatías, tuvo desgraciadamente seis muertos y treinta y seis heridos.»

Del periódico gerundense *Las Provincias* tomamos lo que sigue:

«Según noticias procedentes de centros oficiales, la facción Saballs atacó la villa de Bañolas, rompiéndose el fuego á las seis de la mañana, que duró hasta bien entrada la noche, hora en que los carlistas se vieron precisados á retirarse ante la heroica resistencia de la población y de la proximidad de una columna que salió de esta ciudad en socorro de aquella villa.

Los carlistas se apoderaron del arrabal de *den Turés*, desde cuyas casas hostilizaron á la población, que contestó enérgica y valerosamente á los fuegos del enemigo, causándole numerosas bajas.

Por nuestra parte tenemos que lamentar la muerte de cuatro de aquellos bravos defensores de la República, habiendo sido gravemente herido en los primeros momentos del ataque el bizarro comandante de voluntarios nuestro querido amigo José Toribio de Ameller. También resultó herido el denodado capitán de voluntarios Sr. Vilad.

La primera compañía de Tiradores de la Diputación ha tenido la gloria de hallarse en aquel punto y contribuir eficaz y heroicamente á la defensa.

Por hoy no podemos dar mayores detalles.

La cuestión de los voluntarios continúa sin resolverse; estos se han negado á dar la guardia de doce hombres que el Gobierno quería, y han trasladado las banderas de la milicia al Ayuntamiento, disolviéndose después.



A las cinco de esta tarde se han citado todos los comandantes de los diversos batallones que hay en Madrid. Créese que presentarán su dimisión.

Nada nuevo se sabe de la cuestión del vapor *Virginius*; el Gobierno guarda también reserva acerca de lo que pasa en el Norte y en Cartagena.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

**HABANA, 16.**—Se ha descubierto una conspiración en Holguín que tenía por objeto facilitar el desembarco del *Virginius*. A consecuencia de este descubrimiento se han llevado a cabo numerosas prisiones.

**PARIS, 17.**—En la Bolsa de hoy han bajado los fondos españoles, quedando:

El 3 por 100 francés, a 57-35.  
El 4 1/2 por 100, a 81-70.  
El 5 por 100, a 90-80.  
El exterior español, a 17-00.  
El interior español, a 14 1/2.  
Consolidados ingleses a 92 13/16.  
En el Bolsín se han hecho:  
El exterior español, a 17 1/4.  
El interior id., a 14 3/4.

**PARIS, 17 (mañana).**—En las elecciones parciales de diputados a la Asamblea, verificadas ayer en los departamentos del Aube y del Sena inferior han resultado elegidos los candidatos republicanos.

**COLONIA, 17.**—El Arzobispo de Colonia ha sido condenado a 300 thalers (el thaler vale 15 reales) de multa a quince días de cárcel, por las opiniones que manifestó sobre la secta de los Viejos Católicos, las cuales el tribunal ha juzgado calumniosas.

**ROMA, 16.**—Se desmiente que el Papa haya desaprobado la conducta del Obispo de Urgel.

**VERSALLES, 17 (por la noche).**—Asamblea Nacional.—Se abre la sesión con un mensaje del mariscal Mac-Mahon, rechazando la idea de unir la próroga de sus poderes a las leyes constitucionales, y manifestándose favorable a la próroga por siete años.

El ponente de la comisión, M. Laboulaye, pide que dicho asunto pase a la comisión.

La Asamblea acuerda suspender la sesión. Reanuda esta a petición de M. Laboulaye, se acuerda aplazar el debate para mañana, con objeto de que se puedan oír las explicaciones del ministro, las cuales podrían facilitar una conciliación en el seno de la comisión, la cual está reunida actualmente.

**LONDRES, 17.**—Se tienen ya noticias de la expedición inglesa al África Occidental contra los asantís.

Nuestras tropas han batido al enemigo, incendiando cinco aldeas a veinte millas de Elmina.

Los asantís levantaron precipitadamente su campamento más importante y se declararon en retirada.

## BOLSA DEL DIA 18.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-07 1/2, 05, 12 1/2 y 10; pequeños, 15-15, 05 y 02 1/2; a plazo, 15-15 y 12 1/2, fin cor. fin; fin prox. fin. 15-50 prima de 50 cént.; fin prox. fin. 15-45, prima de 45 cént.; fin prox. fin. 15-75 1/2 y 22 1/2.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 17-00; pequeños, 18-00 y 17-70.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 97-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 53-15, 20, 10, 30, y 35-00; no publicado, 53-10 d.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 53-20 y 25.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2000 rs., publicado 29-10 y 28-80;

Idem id. id. nuevas, publicado; 28-05 y 28-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 168-00.

## NOTICIAS GENERALES

## Dice un periódico:

«Previo informe facultativo, se ha resuelto construir en la isla de Java 300 kilómetros de ferro-carril. Se sacará a pública subasta las concesiones, que serán por 99 años. Si el coste de las obras excede a los cálculos periciales, el Gobierno contribuirá, para cubrir la diferencia, con sumas equivalentes a un 70 a 90 por 100.»

En el día 1.º de Noviembre visitaron la exposición universal de Viena 79,917 personas. El día 2, último de apertura, las visitaron 139,037 personas, es decir, muchas más que el día de la inauguración oficial.

Del día 2 de Mayo al 2 de Noviembre el importe de los billetes de entrada, asciende a 1,950,111 florines. En este mismo período han visitado la exposición 7,251,687 personas.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra, de 13.2, y al sol de 22.0.

Segun los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación de arbitrios sobre artículos de comer beber y arder importó ayer en Madrid 22,095 pesetas, 87 céntimos.

Las noticias referentes al cédula parecen indicar que por fortuna este mal se extingue o desaparece por lo menos en los puntos donde ha hecho mayores estragos, alejándose el peligro de que se propague por ahora hasta nosotros.

## Dice un periódico:

«La Dirección de la deuda ocupará el edificio de Bellas Artes e Historia natural, cuando el ministerio de Fomento pase con todas sus dependencias al palacio.

Los republicanos son lógicos. Las Bellas Artes a caballerizas.

La deuda entre los bichos disecados.

Y los ministros ¿dónde?

Desde 1.º de Diciembre próximo se expendirán en todos los estancos de esta capita y en los de las administraciones subalternas de rentas de la provincia, las tarjetas postales creadas por real orden de 10 de Mayo de 1871.

Estas tarjetas son de dos clases, sencillas y dobles; las primeras se expendirán al precio de 5 céntimos de peseta, y las segundas a 10.

Unas y otras se distinguen de las cartas en que tienen ya estampado el sello de franqueo, con el cual pueden circular en toda la nación, debiendo remitirse precisamente sin sobre.

Acaba de descubrirse en Terranova por la comisión oficial geológica, una veta de piedra de afilar navaja superior a la titulada piedra de aceites de Turquía, cuyo alto precio la hacia de difícil adquisición para mucho.

Para que los vinícolas que tienen precisión de penetrar en los subterráneos ó bodegas, durante la fermentación del mosto, vivan prevenidos hacia los efectos terribles del ácido carbónico, les trascríbimos el siguiente relato de *El Ampurdanes* de Figueras:

«En la semana pasada ocurrieron sensibles desgracias en Calonge y en Palamos. En la primera población, al pasar por las tablas del lagar uno de los jornaleros, se le partió una de ellas y cayó dentro. Al observarlo otro jornalero se precipitó dentro para salvarlo, y al ver un tercero que después de un rato ninguno de ellos salía, bajó para salvarlos, encontrándolos después a los tres asfixiados.

En la segunda población resbaló otro jornalero, cayendo dentro de la tina, quedando instantáneamente muerto. Este infeliz dejó a su viuda con ocho hijos.»

La Gaceta de ayer publica los estados generales de navegación entre los puertos españoles y los de la costa china en 1872, remitidos por el encargado de negocios interino de España en Pekín, resultando de aquellos 127 buques nacionales con 56,585 toneladas, y 94 extranjeros con 59,481, y de la navegación total que el 57 1/2 por 100 es española.

Las exportaciones han consistido en azúcar, sal, papel, loza ordinaria, efectos de hierro para baterías de cocina, piedras redondas para molinos y cuadradas para sillares, efectos chinos para vestir, flores artificiales, quitasoles, calzado chino, etc.

Las importaciones en sibucos, labacá, huesos, hierro viejo, arroz, cocos y lombau (fruta que se extrae del aceite), etc.

Los buques que han salido para Cuba condujeron 5,652 emigrantes contratados para trabajar con los ingenios de aquella isla.

Dice un periódico que la aplicación de la pasta de papel ha llegado a ser tan intensa, que hasta se ha edificado con ella en las cercanías de Bergen (Estados Unidos) una iglesia, capaz de contener cómodamente 1,000 personas. El interior del templo, afilado, es circular y el exterior octogonal. Tanto por dentro como por fuera se ha hecho impermeable, saturando la pasta con una mezcla de vitriolo, agua de cal y clara de huevo.

Parece que las medallas y diplomas de la exposición de Viena no se recibirán en Madrid hasta fines de Diciembre próximo, cuando menos.

El profesor Sylvester (de Inglaterra) acaba de hacer el interesantísimo descubrimiento de convertir el movimiento esférico en movimiento plano. Se espera con ansiedad la explicación del descubrimiento, que hará el autor uno de estos días a la sociedad Matemática de Londres.

La Gaceta Popular regala a sus lectores el siguiente fantástico relato para sus solas y esparcimiento:

«Adelantamos a nuestros lectores una noticia musical propia de este siglo de sorpresas.

Sabíamos que el cardenal Montalvo, que vivió en Madrid en el reinado de Felipe IV, tenía dos papagallos que cantaban un duo de varias coplas, y que el citado rey tuvo otros dos

que hacían lo mismo, pero con más primor y afinación. Todo queda oscurecido ante el espectáculo que ofrece al público de Lima un italiano, el cual se trasladará también a Europa para recoger aplausos y una gran fortuna.

El Sr. Contarini ha amestrado y formado, a fuerza de paciencia, una compañía completa de ópera, compuesta de 30 loros y cotorras, que salen a cantar en un teatro mecánico las dos óperas de Bellini, la *Norma* y la *sonámbula*, con sus coros recitados.

El director y empresario acompaña a los artistas con un piano-armonium, y la perfección con que cada una de estas aves canta su papel y la afinación de sus coros es prodigiosa. La noche en que debutó con *Norma* esta compañía lírico-orntológica acudió a ver tan extraña novedad lo más florido de la población. Cuando la cotorra que hacia de contralto concluyó el alegro de la salutación a la luna, fueron tales el entusiasmo, el vocerío y los aplausos al oír a un ave cantar la *Cueta diez*, que la compañía, asustada, alzó el vuelo, refugiándose entre bastidores, por lo cual se interrumpió la función durante un cuarto de hora, necesitando el señor Contarini tranquilizar a los artistas con pan mojado en vino.

Las muestras de aprobación fueron en adelante más mesuradas para no perder la fiesta. Hoy parece que las cotorras y loros están familiarizados ya con los aplausos. Es admirable la energía y propiedad con que dicen ciertas frases. El primer tenor tiene toda la escuela de Mario; a la tiple la llaman Patí los limeños; si su dueño llegase a Madrid en la presente temporada, haría muy mal tercio al Sr. Robles. Deamos con ansiedad juzgar personalmente a aquella admirable y extraña compañía.»

Las producciones dramáticas del recientemente difunto D. Manuel Breton de los Herberos son las siguientes:

*Orígenes*.—A la vejez viruelas; Los dos sobrinos; Ahechase a los viejos; A Madrid me vuelvo; El ingenio; La falsa ilustración; Marcella; Un tercero en discordia; Un novio para la niña; Elena; El hombre pardo; Mérope; Todo es farsa en este mundo; Mayordomo de Madrid; Redacción de un periódico; El amigo mártir; Una de tantas; Muérete y verás; D. Fernando el Emplazado; Medidas extraordinarias; Ella es él; El poeta y la beneficencia; El pró y el contra; El hombre pacífico; Plaqueas ministeriales; El qué dirán; Un día de campo; El novio y el concierto; No ganamos para sustos; Una vieja; Belldio Dolfo; El pelo de la dehesa; Lances de Carnaval; El cuarto de hora; Dios los crea y ellos se juntan; Cuentas atrasadas; Mi secretario y yo; ¡Qué hombre tan amable! Lo vivo y lo pintado; La pluma prodigiosa; La bateleira de Pasajes; La escuela de los casados; El editor responsable; Pruebas de amor conyugal; Finezas contra desvíos; Los solitarios; Estaba de Dios; Un novio a pedir de boca; Un francés en Cartagena; El Carnaval de los demonios; Por no decir la verdad; Una noche en Búrgos; Pascual y Carranza; La Independencia; A la hecho pecho; Cuidado con los amigos; Aviso a las ocultas; Lo que es vivir en buen sitio; Don Frutos en Belchite; Frenología y magnetismo; Errar la vocación; Un enemigo oculto; Memorias de Juan García; El intendente y el comediante; ¡Quién es ella! Los tres ramilletes; Mi dinero y yo; La hipocresía del vicio; Por poderes; Elvira y Leandro; La hermana de leche y otras; El abogado de pobres; El novio pasado por agua; ¡Cosas de don Juan (zarzuelas).

Traducciones, que deberán llamarse arreglos, pues muchas están hechas en verso, y casi todas fueron por el escritor español notablemente mejoradas. Lujo é indigencia; Andrómaca;

La llave falsa; La viejecita de Olbruek; Ligena y Orestes; don Inés de Castro; Dido; El caballero a la mole; El sitio del campamento; Bagnat con la verdad; El amante singular; La autoridad paternal; El paseo a Bellán; El suplicio en el delito; María Estuardo; Ingenio y virtud; El que menos corre vuela; La astucia contra la fuerza; El contunaz; Mitridates; Los primeros amores; Adriano; El cómico de la legión; Desconfianza y travesura; Antigone; El confidente; Querer mandar en casa; El amante prestado; El médico del difunto; Jock; El regañon enamorado; El poetaastro; El aturrido; Mitio el jorobado; Carolina; La madre política; Yelva; El viaje a Huelva; El segundo año; El desertor y el diablo; Vallenstein; La familia del boticario; Cómo se pasa el tiempo; Por la novia y por la dote; El albañil; Un año é el matrimonio por amor; No más muchachos; La hermanita; La Nieve; La loca fingida; La fé de bautismo; El colegio de Jonington; Los dos preceptores; Mi empleo y mi mujer; ¿Se sabe quién gobierna? Los hijos de Eduardo; Un agente de policía; La primera lección de amor; La manión del crimen.

Refundiciones: Los Tellos de Meneses; La carcelera de sí misma; ¡Qué de apuros en tres horas! El príncipe y el villano; No hay cosa como callar; ¡Si no vieran las mujeres! Con quien vengo vengo; Las paredes oyen; ¡Tengo de Dios en el querer bien!

Merece ser conocido de todas las personas piadosas el Calendario religioso publicado por los redactores de *Las Lecturas Populares*, que se vende en la librería del Sr. Aguado. Contiene excelentes artículos de los primeros escritores católicos, entre ellos uno sobre la devoción del Sagrado Corazón de Jesús.

En una época en que los malos libros circulan por todos lados, y en que bajo la forma de Calendarios y almanagues penetra el veneno hasta el fondo del hogar doméstico, deber es de los periódicos católicos recomendar las buenas publicaciones a los padres de familia y a todos los que están unidos a nosotros por el indisoluble lazo de la fé.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Máximo y San Odon obispos.

SANTO DE MAÑANA. Santa Isabel, reina de Hungría.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas de San Félix de Valois y la reserva.

En San Antonio de los Portugueses habrá Misa mayor, con manifestación hasta las doce. Continúan por la noche los ejercicios del Mes de las Benditas Animas del Purgatorio, predicando: en San Ignacio, D. Joaquín Carrion; en el Carmen Calzado, D. Mariano Yagüe; y en Don Juan de Alarcón, D. Manuel Uribe; en Monserrat serán sin sermón.

Por la noche predicará en la Bóveda de San Ginés D. Basilio Sanchez Grande.

VISITA DE LA CORTÉ DE MARÍA.—Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia, la de la Visitation en las Salesas Nuevas, ó la de las Victorias en Loreto.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS.

Calle de Pelayo, 31.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## EL DESPOTISMO

## LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

## NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor ROUSSEAU, para la cura radical de todas las enfermedades de ojos, cataratas amoviosas, inflamaciones, etc., etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean.—Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días.—Precio del frasco, 10 francos en París. Casa de M. P. Paul de Bon (sucesor, JACQUET DE MAY), firma. 42, rue de Sainte Peres.

Precio en España, 10 rs. franco.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

## OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR, RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Beato. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

¿De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura é impresión de los libros de reso, 2 reales.

¿El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaquillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cueta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace al 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

## ALCOHOL DE MENTA DE RICOLES.

Esencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace 39 años de una gran popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, las bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos, corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 4 rs.—Véndose en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

## ENFERMEDADES DE LAS MUJERES.

Tratamiento (sin necesidad de reposo ni régimen) por Madame Lachapelle, maestra partera: de las enfermedades de las mujeres; inflamaciones; úlceras; consecuencias del parto; desarreglo de los órganos, causas frecuentes y a veces ignoradas de la esterilidad; de la languidez; palpitaciones; debilidad; endebles; malestar nervioso; enfamecimiento, y de un gran número de enfermedades reputadas incurables.

Los medios de curación tan fáciles como infalibles que emplea Madame Lachapelle son el resultado de sus largos años de estudios en el tratamiento de estas enfermedades.

Consultas todos los días de las tres a las cinco de la tarde, 27, rue Monthabor, (Núm. 3739).

## EL CRISTIANO

## INSTRUIDO EN LA NATURALEZA Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este importante libro, que contiene una colección selecta de oraciones enriquecidas con indulgencias, y cuanto respecto de estas y del modo de ganarlas debe saberse, se da a los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL con un 50 por 100 de rebaja en su precio, pudiendo adquirirlo a 7 reales en Madrid y 8 en provincias, haciendo el pedido al señor administrador de dicho periódico.

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadernadas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes a cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblo de la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Unico punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.